

Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez, Luis Cerezo (eds.)  
(2024)

*La enseñanza del español mediada por tecnología. De la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*

New York: Routledge; 418 pp.

La monografía *La enseñanza del español mediada por tecnología: De la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*, publicada en la prestigiosa editorial Routledge, supone una innovadora y necesaria contribución para la enseñanza y el aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE) o segunda lengua (L2), y al mismo tiempo, es extrapolable a todo el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas adicionales. Se trata de un trabajo ambicioso y exhaustivo donde expertos de la lingüística hispánica y de la didáctica de ELE, de reconocida proyección internacional, han intentado crear puentes entre la teoría y la práctica; además de presentar las últimas ideas teóricas, también se pretende crear conciencia y hacer sugerencias sobre cómo estos enfoques teóricos se pueden aplicar a las prácticas docentes. Por lo tanto, el libro está dirigido tanto a los investigadores como a los profesores.

Los trece capítulos que componen el libro han sido vertebrados bajo tres grandes pilares: Planificar, Personalizar e Implementar y concluyen con un epílogo sobre las oportunidades de la IA. La primera parte aborda el tema desde la perspectiva de saber planificar las necesidades tecnológicas y curriculares. En el capítulo 1, Melinda Dooly y Anna Comas-Quinn parten de la relevancia de la accesibilidad a la tecnología como una oportunidad para promover la justicia social teniendo en cuenta la brecha de la desigualdad socioeconómica. Se comenta el papel que puede desempeñar la tecnología para lograr una educación más equitativa, accesible y justa, tanto desde un punto de vista histórico como desde una perspectiva del multilingüismo, ofreciendo también la desventaja de las lenguas minoritarias en cuanto a la desigualdad socioeconómica. El capítulo 2 de esta primera parte aborda las principales consideraciones para una planificación exitosa de cursos de español en línea. Para el desarrollo curricular con una integración de la tecnología en la educación, la autora Marta González-Lloret propone el modelo ADDIE: Análisis-Diseño-Desarrollo-Integración-Evaluación, ya que la tecnología por sí misma no es capaz de tener un impacto positivo en el aprendizaje. Se analizan, entre

otras cosas, las modalidades diferentes de cursos de lengua y su eficiencia según la modalidad presencial, híbrida o en línea. El capítulo 3 está enfocado en el análisis empírico de creencias, actitudes y competencias de los docentes de español en entornos virtuales, con una muestra resultante de 241 profesionales de 39 países diferentes, llevado a cabo en el año 2020. Una de las conclusiones importantes de este capítulo es que la tecnología cambia rápidamente y que nuestra enseñanza debe evolucionar de manera dinámica con ella. Las autoras Inmaculada Gómez Soler y Marta Tecedor destacan la necesidad de una formación continua y sistemática del profesorado en materia tecnológica y una actitud positiva hacia la enseñanza en entornos visuales. Por su parte, Daria Mizza y Fernando Rubio concluyen el último capítulo de esta primera parte con las experiencias y recomendaciones metodológicas efectivas para la enseñanza de lenguas en línea respetando la diversidad del estudiantado, por ejemplo, quienes presentan dificultades de aprendizaje o no poseen estrategias para el aprendizaje autónomo. Así pues, se pretende eliminar barreras en el aprendizaje de lenguas gracias a la integración de la tecnología.

La segunda parte, que igualmente consta de 4 capítulos, tiene como objeto la personalización de la enseñanza, estableciendo una conexión directa entre la tecnología y su capacidad de adaptarse a las necesidades individuales, sobre todo de índole motivacional y de dimensión afectiva. En el capítulo 5, Luis Cerezo e Íñigo Yanguas destacan la motivación como un aspecto crucial del aprendizaje mediado por tecnología, proponiendo una serie de recomendaciones para fomentar la motivación intrínseca, la autonomía, la competencia y la vinculación social en el aula de LE/L2. El capítulo 6 corre de la mano de Zsuzsanna Bárkányi, quien pone de relieve la ansiedad experimentada por el estudiantado de lenguas en entornos virtuales. A través de un análisis cuantitativo, se explora el nivel de la ansiedad, que suele dificultar el aprendizaje sobre todo en actividades orales. La autora propone cómo gestionar la ansiedad al hablar en un entorno virtual. El capítulo 7 parece una continuación lógica del capítulo previo, ya que se centra en cómo gestionar y fomentar la interacción en entornos virtuales de aprendizaje. Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez primero presentan, en primer lugar, un estudio de caso cualitativo y una plantilla para el análisis de interacción y a continuación proporcionan ejemplos de interacciones reales en entornos síncronos. El capítulo 8 concluye esta segunda parte con un análisis de los pros y los contras de trasladar la evaluación y el *feedback* a entornos virtuales. Sonia Bailini propone recomendaciones prácticas para la elaboración y gestión de exámenes en línea, así como la integración de algunas TIC para evaluar y dar *feedback*.

La tercera parte de la monografía reúne contribuciones enmarcadas en cómo implementar herramientas y recursos en entornos virtuales. Este tercer bloque se abre con el capítulo 9, donde Robert Blake, Lilian Jones y Cory Osburn describen las características de tres modelos de entornos virtuales de aprendizaje: enseñanza en línea, híbrida y aula invertida (*flipped classroom*). Con el enfoque interaccionista, los cursos actuales en línea pueden ser equivalentes al currículum presencial, ya que integran al aprendiente como un agente social activo y comunicativo (*homo socius*) en su práctica expresiva de narrador (*homo fabulans*). Sin embargo, los autores advierten «que una clase poco interactiva y motivadora, con la adición de la tecnología, sigue siendo una clase no muy eficaz» (p. 253), ya que «el éxito educativo requiere más que su mera presencia en el currículum» (p. 254). En el capítulo 10, Carlos Soler Montes y Olga Juan-Lázaro ofrecen un análisis crítico de la adquisición de la competencia sociolingüística e intercultural del español LE/L2 a partir de recursos presentes en entornos virtuales de aprendizaje enriquecidos con la Inmersión Lingüística Digital (ILD). Se proponen las pautas para llevar a cabo este tipo de prácticas docentes y ejemplos que demuestran la eficacia de la ILD. En el capítulo 11, Ana Oskoz explora el uso en el aula de *podcasts* e historias digitales para desarrollar destrezas orales y escritas. Asimismo, ofrece una síntesis de la investigación empírica y propone cómo usar estas herramientas en el aula de español LE/L2. Este tercer bloque concluye con el capítulo 12, donde Luis Cerezo y Joan-Tomás Pujolá, proponen varios enfoques pedagógicos para integrar actividades lúdicas digitales (videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots) en el currículo como modelo, apoyo o vehículo. Además, profundizan en los principales marcos teóricos relacionados con la Pedagogía Lúdica Digital (PLD) y lo aplican en el caso de las actividades lúdicas digitales para el aprendizaje del vocabulario y la gramática.

La monografía concluye con el capítulo 13, a modo de epílogo, donde los editores Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez abordan un tema de suma importancia en el siglo XXI: el papel de la inteligencia artificial (IA) en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas, y el cambio de paradigma en la interacción docente-IA-aprendiente. Se presentan muchas de las oportunidades que brindan estas herramientas impulsadas por la IA generativa, como el *ChatGPT*, para el aprendizaje de lenguas.

La estructura del libro está muy bien pensada y la terminología está definida de una manera muy clara en cada capítulo, lo que le da mucha cohesión al libro a pesar de la participación de muchos expertos. Todos los capítulos están

estructurados de manera similar: empiezan con la definición de los conceptos o la presentación de las herramientas y un recorrido histórico de los temas, siguen con la revisión del estado en cuestión y los avances de la investigación y, finalmente, exponen las recomendaciones prácticas. Concluyen con las futuras líneas de investigación y, asimismo, con una invitación a lecturas adicionales. El libro está dirigido tanto a investigadores como a profesores y diseñadores de currículos, sin embargo, prevalece más el carácter de reflexión que de pura práctica.

En definitiva, este libro invita a los docentes a explorar junto con los aprendientes los desafíos y las oportunidades de las nuevas tecnologías como una herramienta mediadora, facilitadora y amplificadora para, así, romper con el tabú de la nueva tecnología como una amenaza. Según los editores del libro, es necesario «considerar la IA como una tecnología generadora de innovación y transformación en la planificación de necesidades curriculares, como facilitadora de enseñanza y aprendizaje personalizados y de utilidad para implementar actividades y recursos que promuevan tanto la competencia lingüística como intercultural en una L2» (p. 360).

Esperemos que el impacto de la lectura de este libro sea, en primer lugar, concienciar a los docentes a salir de la zona de confort en el uso de la tecnología y, en segundo lugar, su integración en el aula, de una manera crítica y ética. La introducción de la IA representa un cambio de paradigma en la enseñanza de LE/L2 que proporciona nuevas oportunidades para la exposición e interacción de lengua y cultura dentro y fuera del aula. Sin duda, esta implementación, que conlleva asimismo cambios éticos, técnicos y sociales, según los autores del libro, requerirá un período de adaptación.



Marjana Šifrar Kalan  
*Universidad de Liubiana*